Poemas para ti, desde Granada, Andalucía, España



José Gómez Muñoz

DESDE GRANADA PARA TI

En la Vega junto al río
se extiende Granada,
huertas verdes,
casas blancas,
agua y nieve
de Sierra Nevada.
Entre el bosque, en lo alto,
la Alhambra,
el río Darro
y frente al alba
Albaicín,
estrechas calles
y empedradas,
historia y silencios
que abrazan
y dan besos
y callan.

En el centro de Granada,
vega y río que se va,
un águila,
azul cielo,
encarnada,
fresco y silencio,
la catedral que proclama
oración al viento,
sus campanas,
sus recodos,
sus piedras malva
y el misterio
que a rezar llama.

En la vega junto al río
huertas,
casas,
bosques y acequias,

Albaicín y Alhambra
y la Catedral emergiendo
¿Águila,
silencio olor a incienso
que eleva al cielo
y recoge al alma?

Albaicín de Granada.

Mirador de S. Nicolás del barrio del

Sereno en lo alto
frente al mundo y la luz,
en el centro, el barranco
por donde el Darro corre,
en la ladera escalando,
las calles estrechas
y al otro lado
el bosque, la hiedra,
el sol dorando
murallas y piedras
que callan gritando.
¡Qué puesta de sol
fuego y oro el llano!

La Alhambra en la cumbre,
horizonte y barco
con la nieve por techo
y a lo ancho y largo,
Sierra Nevada durmiendo
y por abajo,
el Genil que se inclina
cristalino saltando
en busca de la Vega
que le tiende la mano.

Mirador entre las casas
del blanco barrio,

que regala infinitos,
viento y descanso,
te saludo y me quedo
porque vengo cansado.
Cien siglos ya llevo
buscando
un río con su prado,
una fuente y un beso,
y ahora mudo parado
a lo lejos contemplo
como un sueño granado
¿Dime si es cierto
que por fin he llegado?

Alhambra de Granada

En la tarde he llegado
de puntillas y sin nombre
muy callado
para no dispersar la oración
que vengo rezando,
me mira una rosa,
el aire está perfumado
de eternidad contenida
y a lo ancho
el agua, arpa sonora,
desgrana un canto
que hiere al alma en su centro
y llora despacio.

Arrayanes en los jardines,
narcisos y nardos
que dan recreo y consuelan
a los que cansados
llegamos de todas partes
ansiosos buscando.
El árbol está florido,

cuelgan sus ramos,
revolotea un mirlo
y un gorrión manco
salta buscando pan,
se ha podrido el álamo
por donde ayer las ardillas
subían jugando.

Jardines de la Alhambra
colgando amplios
por las paredes grana,
vengo de otros prados
por donde las montañas
y un amor callado
se me murió al alba
¿Me prestáis un ramo
para ponerlo mañana
entre sus brazos?

Triunfo de Granada

Jardines de la plaza del

La fuente grande
expande su agua
en la tarde,
el sol al ponerse
tiñe de sangre
al cemento y a las rosas
que volar no saben,
miro al infinito
y ahí la Madre
sobre la columna,
no de jade,
parece bajar del cielo
y en el suelo nadie
recibe o da un beso
aunque sea al aire.

Jardines del Triunfo
al final de la calle
¿Acaso sabéis de mí
y por qué me sabe
a melancolía y sombra
el agua con su baile?

Dos niños juegan,
sus alas las palomas baten
y se pierden a los lejos,
tendría que llamarte
para que vieras los reflejos
azules y diamante
del agua de la fuente
en la tarde
pero el cemento que piso
me hiere cobarde
¿Quién quiere a quién
y quién lo sabe?

Elvira de Granada

Rincón de cemento
donde las calles confluyen
como a un encuentro
con la muralla que sube
y la puerta en su centro,
soy uno más sin nombre
que por aquí llego
y por el sol de la tarde
busco un sueño.

¿Qué puedes tu darme
con tu silencio
y piedras añejas y calvas
con arrugas de viejo?
Redonda entrada
al barrio bello,

salida de las calles
que caen del cerro,
sostén de la muralla,
faro pétreo
en la noche estrellada
del mes de enero,
hoy eres nada,
solo un agujero
rodeado de casas
y frente al tiempo.
¿Qué puedes tú darme,
arco viejo,
del sueño que en la tarde
buscando vengo?

Se me murió una rosa,
también tú tienes muertos,
me han robado las fuentes,
a ti, tu secreto,
me quitaron las tierras,
¿Qué es un destierro?
he perdido mi nombre
el tuyo está hueco,
busco un abrazo,
los dos ansiamos besos
y en la tarde lloramos
perdidos y sin techo.
¿Por qué seguimos en pie
tú tan bello
y yo con el dolor
de mil muertes en el pecho?

Cartuja de Granada

Olmo centenario, patio de la

Olmo centenario
clavado entre las piedras
del viejo patio,
siempre fuerte y sereno
y eterno rezando
¿Qué guardas entre las ramas
tan callado?

Olmo viejo y joven,
verde como un prado
y todo lleno de llagas
por los años
¿Quién te plantó aquí,
por qué y cuándo?

Te miran los que llegan
asombrados,
te mece el viento
del verano,
te azotan las lluvias
y los hielos blancos,
pasan las tardes,
los días, los años
y tú orgulloso en tu trono
digno, gallardo,
dando sombra al que llega
y aunque estás preñado
de historia y leyendas
vives callado,
clavado en el tiempo y las piedras
de tu viejo patio.

¿Quién te plantó aquí,
por qué y cuándo
olmo hermoso y verde,
joven y centenario?

Como un puñado de nieve
sobre la tierra derramada
así al llegar el día
se extiende limpia Granada
en la vega bañada por el río
que viene de Sierra Nevada.

El sol del nuevo día que se abre

desde las altas montañas
y por entre los bosques frondosos
de las laderas que bajan,
ilumina y besa quedamente
a las blancas casas
y las viejas paredes de piedra
de la Alhambra.
La muralla vieja que cerca,
brilla como ascuas
o como vivas candelas
que desde los siglos se alzan.

Granada, ciudad semejante a nieve
por la vega derramada,
a tierra mojada huele
cuando llega la mañana,
al medio día huele a romero
mezclado con mejorana
y al caer la tarde que bonita
desde el Albaicín Granada
sobre la vega encendida
de oro, diamante y plata
cual reina mora que llora
de amor teñida su cara.

Al fondo, el cielo azul,
las nubes blancas,
y las montañas verdes y negras
de Sierra Nevada.
Jardines del Triunfo
en Granada,
cinco de la tarde
del verano que achicharra
y no pasa nadie.

Tres árboles solos,
verdes, estatuas,
cuatro gorriones viejos

que saltan,
los coches por el asfalto,
el poco viento que anda
quema y seca la boca
que hablar quiere pero calla.

Al fondo, el cielo azul,
las casas,
y más lejos es infinito
por donde te adivina el alma
desde los jardines del Triunfo
de Granada
y la tarde ardiendo de sol
por completo solitaria.

Río Darro y alamedas
del pueblo blanco
por donde la sierra
va descansando,
agua clara,
claras piedras
y una pena con su canto.

Por entre zarzas espesas
el río viene saltando
para traerla a la Alhambra
un regalo,
limpia acequia,
bosques anchos,
altas cumbres con laderas
y en el llano
el agua riega
gozo y llanto.

Si tú estuvieras
este río que es tan claro
no sería tanta pena
ni tanto llorarían los álamos

que al aire tiemblan.
Agua clara,
claras piedras
y una pena con su canto.

Cumbres de Sierra Nevada.

Caballo blanco acostado
sobre el cielo azul y alba
junto a los lagos
de las estrellas y nubes
cual sueño con traje largo
y mil ríos cristalinos
que de ti bajan callados.
¿Guardas canciones inéditas
en tus fuentes y en tus prados
o tienes herido el corazón
y tus fuentes son tus llantos?

Caballo blanco sereno
al horizonte acostado
como cansado y con sueño
pero eterno hermanado
con el juego del hermano viento,
con la cascada de largo
y las nubes que te arropan
y te regalan abrazos
¿Eres libre en las alturas
entre tus lagos
o tienes ocultas heridas
y tus fuentes son tu llantos?

Sierra vestida de nieve,
puro verde y azul claro
tus ríos, rocío del cielo
que vida van regalando
pero de tu corazón herido
¿en fuentes brotan tus llantos?

Carta Hola, Pepe !Qué sorpresa mas bella de leer una carta de ti! Gracias por tu carta! Es muy bonita. Aquí me has contado muchas cosas bellas. Echo de menos Granada y el espíritu de Andalucía muchísimo, Echo de menos la idioma, el acento andaluz y la gente tan abierta y buena. ¿Sabes? Te recordaba y pensaba mandarte una carta y saludarte. Las tres últimas semanas he estado con Eduardo en la casa de campo de mis padres, ahora he regresado a la ciudad y vi tu carta, me he alegrado muchísimo. Mañana me voy para allá otra vez, pero esta vez no para mucho tiempo. Ahora vivimos con Eduardo, estamos casi siempre juntos. Me cuida mucho, nuestro amor, nuestras relaciones tan bellas, nuestra actitud a cada uno asombra a la gente que nos rodea aquí. Me parece que nuestro amor es el único rayo de luz en este país oscuro, lleno de violencia y sufrimiento. Recuerdo mucho España, y ahora, comparando con la vida en Rusia, parece casi imposible, que la gente en otro lado del mundo, en España, puede vivir y vive en una manera diferente, que allí cada persona se respeta y se trata tan bien. Ahora, viendo este sistema tan sucio, esta vida en Rusia, mi estancia en España parece un sueño, un sueño muy bonito. Y ahora he despertado de este sueño. Mi alma esta inquieta, ahora aquí, en Rusia, todo me parece salvaje, una vergüenza. Y antes de venir a España, claro, no lo sabia.

Pepe, gracias por recordarme, por escribir libros sobre mí. Te agradezco mucho, porque me recuerdas. Significa que yo sigo viva allí, en España, que no soy solo un sueño, una persona que ha muerta en tu tierra, a pesar de que físicamente ya no estoy en España. Te mando un saludo sincero. Tu amiga Albina.

P. S. Me alegro mucho por Tanya, ella tenia un sueño de quedarse en España. Espero que le vaya todo muy bien. Creo que está en buen camino, en su camino. Mándale un saludo de mí.